



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Febrero 1957

Año VII

Núm. 79

IMP. EGUREN. - EIBAR

CUATRO TIPOS DE CHICAS...

Las sentimentales

Rien con la misma facilidad con que lloran. Ven las cosas demasiado idealizadas, y por eso llevan muchos desengaños en la vida.

No pisan tierra firme; andan en las nubes.

Sólo cuentan con el corazón.

Desoyen los consejos de las personas sensatas que pretenden presentarles la realidad.

Las frívolas

Se rien de todo. Se creen guapas o interesantes y presumen de conquistadoras.

Todo lo que exija pensar un poco las aburre. Son vacías e insustanciales.

Les encanta ser el blanco de todas las miradas y tener muchos chicos alrededor.

Quieren verse preferidas. Se burlan de los sentimientos del prójimo.

Las sensatas

Son jóvenes simpáticas y alegres, pero con ideas en la cabeza. Tienen corazón, son sensibles, pero sin exageraciones.

En ellas están bien combinadas la razón y el corazón. Pesan ventajas e inconvenientes. La razón calma el entusiasmo excesivo, y el amor da impulso a la razón.

Las egoistas

Chicas frías y calculadoras, que anteponen a todo otro sentimiento el de su propia comodidad. Se proponen un objetivo y pasan por lo que sea con tal de conseguirlo. Aunque hagan sufrir.

Para sus conquistas no tienen en cuenta si estas o las otras concesiones rebajan su dignidad de cristianas o simplemente de mujeres.

COMPRENSION

No pocas veces ignoramos lo que hay detrás de los gestos de las personas. No pocas veces desconocemos la última esencia de los hechos. Nos equivocamos, con frecuencia, en nuestros juicios y en nuestras opiniones sobre los acontecimientos y las personas.

"¡Qué antipática se ha vuelto Fulana!", decimos, y no sabemos que Fulana está herida por una preocupación, por un dolor, por una nostalgia.

Me ha impresionado, en este sentido, una escena de "La torre sobre el gallinero". Un ruido pesado, machacón, que llegaba del piso de arriba, no dejaba conciliar el sueño. ¡Una vecina molesta!

—"Mañana subiré y la romperé la cara".

Pero al día siguiente el protagonista se entera de que el hijo de su vecina había muerto aquella

madrugada. "Durante toda la noche la madre había paseado en sus brazos al pobre niño, abrazado por la fiebre, como para impedir que se le fuera, como para infundirle su vida y su vigor..."

¿Qué sabemos nosotros, Señor?, podemos preguntarnos en ocasiones. "Nuestra interpretación de los hechos es a menudo equivocada. Haría falta conocerlo todo, absolutamente todo, para poder juzgar, y ni así bastaría..."

Pensamos porque la amiga está seria, que la amiga no nos considera como antes. Nos imaginamos porque la compañera permanece callada, que la compañera ha abandonado su cordialidad hacia nosotros. ¡Cuántos juicios temerarios! ¡Cuántas opiniones aventuradas y cuántas equivocaciones!

Pensemos en el niño muerto de aquella vecina...

QUE ES UN CINE-FORUM

HACE poco ha habido en Bilbao una reunión de Cine-Clubs. Allí se decidió que la expresión «cine-club» debía reservarse para denominar a toda reunión de aficionados al cine, que se reúnen para ver films, con o sin coloquio, con o sin presentación. Es decir, por el carácter cultural y pedagógico, y previos los trámites correspondientes, el «cine-club» está hecho con eso, con reunir-se a ver películas, seleccionadas con un criterio de formación cinematográfica.

«El cine-forum», en cambio, es un sistema Nació de las experiencias del R. P. Morlion, dominico enteradísimo de cine, y su nombre es, una alusión — forum — al diálogo.

El «cine-forum» es, pues, en resumidas cuentas un sistema para ver y analizar películas.

El sistema es muy sencillo. Primero, una persona sube al escenario y presenta la película. Habla de lo que el film representa en la historia cinematográfica de aquel país, y de cómo y por qué se hizo y en qué circunstancia histórica. Luego se da información de quiénes lo han hecho, comenzando por el director, siguiendo por el guionista y terminando por los intérpretes. Se advierte al público que debe fijarse en tal o cual punto. Todo a efecto de pura información, tratando de no influir deliberadamente en el ánimo del espectador.

Luego se proyecta la película.

Finalmente, cuando se ha apagado el último eco de la banda sonora y se encienden las luces, el director del coloquio — o directora — se sube otra vez al escenario y dirige la discusión. Se trata, por lo general, de estudiar los valores morales y estéticos de la película. No resulta fácil ni eficaz dar una pauta invariable, fija, rígida para todas las sesiones de «cine-forum». El desarrollo del coloquio debe condicionarse a las características mismas de la película que se ha proyectado. No puede analizarse con el mismo sistema una película de humor que una película dramática. Pero, en líneas generales, se trata de estudiar lo de más interés en el film. Suele comentarse por un examen del tema, porque, mientras no se demuestre lo contrario, un film es esencialmente una historia contada en imágenes y por eso importa antes la idea que las palabras, el «que» se dice antes que el «cómo» se dice.

—¿Está bien desarrollado literalmente el asunto?

—¿Tienen realidad los personajes, y si no en que fallan?

—La historia que se nos cuenta, ¿es verosímil?

—¿Creen Vds. que un determinado actor o actriz ha obrado bien en este o aquel momento?

—¿Como hubiesen obrado Vds.? (en el plano literario).

—¿Actúan los personajes de acuerdo con una conciencia cristiana?

Y así, por este estilo, otras muchas preguntas.

Una palabra más sobre el director. El director de coloquio, no es más que director, no creador del coloquio.

TRES JOVENES ENTE LA VIDA

UNA NOVELISTA IRRESONSABLE: F. SAGAN

Françoise Sagan es una jovencita francesa que hace tres años ganó el PREMIO GONCOURT de París y que, desde entonces, vive encastillada en una fama inmerecida.

En su novela premiada no hay nada limpio. No ha dejado en flor un sólo sentimiento delicado. A los 18 años ha enlojado uno a uno todos los afectos puros convirtiéndolos en estiercol. La impasible indecencia que resume todas su novela no produce sensación de ascosino de pena.

¿ERES OCASION DE INFIERNO PARA ALGUIEN? SI ASI FUERA, ¿DESGRACIADA DE TI?

Esta pobre Sagan tiene — por lo que se ve en su novela — una manera de entender la vida. Para ella, el mundo, la vida, nosotros somos un simple juego, algo sin importancia.

La vida es — nos viene a decir — un cien-piés, por lo que se hará mal en tomarla en serio. Hay que vivir sin moral, sin Ley Divina, sin preocupación de responsabilidad.

Por eso Françoise Sagan — que es ya millonaria a los 18 años de sus novelas — lleva una vida de princesa, con fiestas a Nueva York, visitas a centros de fiestas con fuerte sabor a «mambo negro». Posee una finca de verano, un auto de

los mejores y dicen que se va a casar pronto...

Es feliz la Sagan? No lo puede ser sin Dios y haciendo daño que está haciendo. Algo de este remordimiento, de este vacío de felicidad dicen que se nota en sus novelas.

UNA ARTISTA RESPONSABLE: LORETTA YOUNG

Sólo tenía Loretta 16 años y ya hacía dos que era estrella. Se había habituado de tal manera a gastos elevados que ya le parecían cosa normal. Al mismo tiempo creía tener derecho natural a satisfacer todos sus deseos y caprichos. No reflexionaba; vivía al día, a lo loco. Consideraba su talento como un hecho adquirido, su bienestar como una consecuencia del mismo y la gloria y la fama como una cosa merecida justamente.

Pero un día — un sacerdote le despertó del sueño en que vivía.

—Loretta, le dijo, no sabes que has recibido cualidades extraordinarias? Tu talento no es para tu diversión, sino para que seas responsable de tu vida.

Y le explicó que por el hecho de su profesión, de su personalidad tenía que ser ejemplo para muchas personas.

Entonces dice Loretta — pensé que la vida era cosa seria. Comprendí cual era mi camino y vi claramente marcada mi meta.

—Desde entonces, continúa diciendo Loretta Young, yo considero como una especie de apóstol seglar... Entré en la Congregación Mariana, y desde ese día siempre he seguido consejo a algún sacerdote antes de aceptar compromisos y contratos de películas. He interpretado diversos personajes, pero siempre he tenido la esperanza de enseñar a los espectadores un camino recto. He tenido satisfacción de recibir numerosas cartas que me han afirmado que mis esfuerzos no han sido inútiles. Pido consejo a Dios que no me olvide jamás de responsabilizar mi vida; que a través de los éxitos y de los fracasos sea siempre un instrumento y auxiliar suyo.

HAS PENSADO EN LA RESPONSABILIDAD DE TU VIDA? ¿DESPIERTA ANTES DE QUE SEAS RESPONSABLE DE EL!

UNA RELIGIOSA APOSTATA: SOR MARCELINA

Sor Marcelina es una religiosa ochentona a quien el Gobierno de la Guyana acaba de imponerle la Gran Cruz del Merito Civil.

Hace 60 años, Sor Marcelina era una muchacha en la plenitud de sus 20 primaveras. Joven y además de joven, guapa. Pero lo más hermoso de Marcelina era su corazón. Le costó su trabajo poner su juventud y su hermosura al servicio exclusivo de Dios. Sin embargo, un día, mirando al Cristo Crucificado de su iglesia, pensó que

POR QUE NO VIVES CON RESPONSABILIDAD? ¿SERIAS FELICISIMA DE VERDAD SI FUERAS RESPONSABLE DE TU VIDA?

un pobre, un enfermo, un leproso no estaría más dolorido, más sangriento ni más desfigurado que Cristo en la cruz. Se quedó así, mirando al Cristo, vió en sus hermanos la figura misma del Salvador, pensó en las palabras de Jesús: "¡o que hicieréis a uno de estos... y entonces le pareció como si algo de muy adentro le respondiera.

Así se fué Sor Marcelina a la Guyana.

A poco de llegar a la Misión, un día se presentó en un convento un negro saramaká con un cofrecillo de oro. Venía a pedir la mano de Sor Marcelina para su jefe. Ante la extrañeza de la Superiora, él insistió con toda insistencia:

— Estén Vds. tranquilos. Ella no tendrá que hacer nada. Será la esposa de nuestro jefe, respetada y amada como reina de la tribu.

Fué Sor Marcelina quien le respondió riendo.

—Dile a tu jefe que hace tiempo escogí ser reina de la Guayana al servicio del Rey del Cielo.

Y le mostraba su Crucifijo. Esa Cruz que era ya, entonces, su condecoración única y verdadera.

DESPUES DE UN BAILE

BRAVO tipo de cura este Don Américo. El era portugués, pero su calle que comenzó siendo una cualquiera de las empinadas rúas de Coimbra, fué pronto la calle de Lisboa y la calle de Oporto y de Braga, y de las Islas Azores, y de Angola, y Mozambique. La calle, no la lujosa avenida, precisamente bien. La sórdida, la estrecha callejuela de los gofillos desaharrapados y libres.

Hace cosa de unos cuarenta años Américo Monteiro de Aguiar era un joven ingeniero que llevaba en Sudáfrica una vida brillante al servicio de una Compañía diamantífera. Una noche, en el torbellino de un baile, sintió el golpe de la Gracia. Al día siguiente, Américo liquidó sus bienes a toda prisa y se embarcó para Portugal. Tenía treinta y seis años. Después de varias tentativas frustradas con diversos Prelados, el Obispo de Coimbra le admitió en su Seminario. No era, no podía ser, naturalmente, el seminarista vulgar. Llevaba consigo el ímpetu y el fervor del convertido. En vispera de sus primeras órdenes emitió ante el Obispo los votos de pobreza y obediencia con este expresivo preámbulo: "En la estimación de la sociedad que acabo de abandonar, el Sacerdote es un hombre inútil y parásito, y la religión una fábula. Yo también lo pensaba así. Ahora que conozco la verdad quiero que ellos también la conozcan empezando por despojarme de cuanto he sido".

Empezó así su apostolado en la calle, entre los harapientos. Organizó la **Sopa de los pobres**. En barrancones o comedores improvisados reunía a su clientela. Un día le tocó asistir a un moribundo que dejaba tres niños. Se los llevó a su casa. Pronto eran 30, 60, 100. Llamó a todas las puertas. Interesó a las autoridades. Así fueron naciendo, una tras otra, las **Casas de Gafallo**, esos hogares del muchacho vagabundo que rápidamente se propagaron por todo Portugal, por los Azores y Mozambique. Pronto tenía en torno suyo, Don Américo, un grupo de sacerdotes jóvenes y entusiastas que empezó llamándose **Los Curas de la Calle**, porque, al igual que los rapaces a quienes recogen, no tienen nada, ni conventos, ni bienes, ni aceptan herencias. Todo eso lo consideran la tifa de la Obra. Su Obra es una obra de pobres para los pobres.

Viniendo de inaugurar su última obra, el Hospital para sus pobres incurables, un camión lo dejó tendido en mitad de la calle, es decir, en su propia casa.

Tuvo que cogerle el Señor así, de sorpresa, porque si no, era muy capaz este Don Américo de haber respondido a su llamada:

—Un poco más, Señor. Aguárdame un poco, que hay todavía muchos pobres en la calle.

HIJA DE MARIA!
Demuestra que eres Hija de la Iglesia, respetando la censura eclesiástica.

¿Asistes a cualquier película?
Entonces no eres como la Virgen.

COMUNION GENERAL
ASPIRANTES: Día 3, de 8,30 a 9,30.
HIJAS DE MARIA: Día RETIRO: Día 7 y 8.

I JOVENI
Demuestra que eres Hija de Maria retirándote a tiempo de tu diversión.

¿QUE ES LA VOCACION?

Respuesta a una inquietud del ambiente femenino

EN EL CENTRO DE PARIS

Si, en el centro de París está el Arco del Triunfo. Es la Plaza de la Estrella. Y de aquel centro parisino parten doce magníficas avenidas que nos introducen en diversas direcciones hacia la capital de la moda. Allí puedes escoger tu ruta...

También tú, situada en el arco de triunfo de tu personalidad, puedes escoger tu camino.

VOCACION O ELECCION DE ESTADO

Mucho mejor sería, tratando de asunto vocacional, hablar de elección de estado. Porque la palabra vocación se presta a confusión.

—Si yo tuviese vocación!, dice una joven a la salida de Ejercicios.

—Procura meter la vocación al niño!, insiste una tía respecto a su sobrino.

—No has pensado nunca en la vocación de Dios?, pregunta la religiosa a la colegiala.

—Tu te has equivocado de vocación!, le dice un chico a una joven apóstol de A. C.

La mayoría de las chicas entiende por vocación EL SENTIR, POR EJEMPLO, UNA INCLINACION IRRESISTIBLE HACIA AQUEL CAMINO. O EL OIR ALGO ASI COMO UNA VOZ INTERIOR DE DIOS. O EL EXPERIMENTAR UNA COSA SENTIMENTAL QUE LLENA TOTALMENTE NUESTRO CORAZON. O EL SENTIR UNA EMOCION ILUSIONADORA QUE PRODUCE ALEGRIA ETERNA.

Y sin embargo, fundamentalmente, la vocación no consiste en nada de eso. Fundamentalmente la vocación supone:

TENER CUALIDADES PARA AQUEL CAMINO Y

CON RECTITUD DE INTENCION Y BUSCANDO LA GLORIA DE DIOS, DESEARLO.

Y supuestas estas dos cosas, cuando viene la aceptación por parte del Sr. Obispo, de la Superiora Religiosa, del marido en el momento de la boda, entonces tenemos propiamente vocación.

Un sacerdote tiene la certeza absoluta de vocación cuando es ordenado. Una Religiosa, cuando profesa en Religión. Una casada, en el momento en que —durante la boda— el marido le acepta su entrega. Mientras tanto no se puede hablar propiamente de vocación.

AQUI ESTA LA DIFICULTAD

Es cierto que Dios tiene sobre cada uno de nosotros sus planes y que, desde toda la eternidad, sabe por qué caminos cumpliremos nosotros la misión de glorificarle. Pero, a pesar de ello, es equivocación tomar esta verdad dogmática como punto de partida para que conozcamos prácticamente nuestra vocación. Quisieramos que Dios nos dijera, así como al oído, como con un golpecito en el corazón, con una llamada suave, cual es su plan sobre nosotros. Y, naturalmente, no tenemos derecho a exigir esto de Dios.

Muchas chicas dicen:

—Padre, yo pienso casarme, pero... ¿y si Dios no me quiere en este estado?

—Padre, yo me marcharía religiosa, pero no estoy segura de que Dios me llame.

—Padre, Dios ¿en qué camino me quiere?

Todas estas preguntas esconden la preocupación de **adivinar** el camino que Dios les tiene señalado; de acertar la voz que llama a un estado determinado. Y sin embargo...

POSTURA DE DIOS

Según reconocidos teólogos, en la Sagrada Escritura no se encuentra ningún indicio para afirmar que Dios haya señalado a una persona, **anteriormente a la libre elección de ésta**, el estado o camino que ha de tomar; de suerte que si escogiese otro, esté como fuera de lugar.

De aquí nace una idea clave y luminosísima: **SALVO CASOS EXCEPCIONALES, DIOS HA DEJADO A LA LIBRE ELECCION NUESTRA LA DETERMINACION DEL CAMINO O VOCACION DE NUESTRA VIDA.**

Y esto es evidente, desde el momento en que Dios no manifiesta con claridad ni impone abiertamente su querer. Por lo tanto, no tiene ninguna razón de ser el miedo a equivocarse, cuando se ha procedido sobrenaturalmente en la elección. Eso sí, hay que proceder sobrenaturalmente en escoger el camino. No sólo por egoísmo, por capricho, por comodidad para vivir mejor en el sentido material.

TRES CAMINOS

VIDA RELIGIOSA. La religiosa es la que hace entrega absoluta de su amor al AMOR con mayúscula que es Dios. Por su naturaleza y por el esfuerzo de superación que impone, es —en sí— camino mejor que el Matrimonio.

Es camino de selección, porque no todas pueden entender esta palabra **entrega**, hasta la sublimación de las inclinaciones más fuertes y de los instintos más enraizados en la propia naturaleza.

La religiosa ama. Sabe perfectamente que podría amar a un hombre y ser correspondida en su amor. Que Dios —entonces— santificaría su amor con un sacramento. Pero se niega a la compensación dulce e inmediata del amor sensible. Y se abraza con Dios, se consagra al Amor con mayúscula.

La religiosa es profundamente madre. No de unos niños que le hubiesen llamado amaxo, sino de todo el mundo, de las almas, de la Iglesia...

EL MATRIMONIO. Son dos en una misma carne para cooperar con Dios en la propagación de la vida al mundo. Y la soldadura, diríamos, para que sean uno para uno y siempre, es la maravillosa invención del amor.

En el Matrimonio, los esposos son dos corazones en uno para amar más a Dios y cumplir juntos su misión. Dios tiene tal confianza en los esposos que deposita en sus manos almas inmortales.

Quien aspira al Matrimonio que Dios estableció, aspira a eso. **Y sólo el que aspira a este matrimonio, tiene vocación de casarse.** Las demás se salvarán quizá, pero no será precisamente el matrimonio, **su estado**, el que les sirva para salvarse más eficaz y meritoriamente.

¿HAY UNA TERCERA VOCACION?

Sí. Hablaremos en otra ocasión de ella.